



Grupo Temático N° 09: Trabajo y estrategias productivas: externalización, tercerización y deslocalización

Coordinadoras: Andrea Del Bono, Patricia Dávalos y Laura Perelman

El proceso (fragmentado) de trabajo en el sector telecomunicaciones

Autor/es: Martín Rodríguez Miglio

E – mails: mrmiglio@ungs.edu.ar

Pertenencia institucional: Investigador-Docente en el Instituto de Industria (UNGS).

Miembro de la Escuela de Economía Política UBA/Sociedad de Economía Crítica (EsEP/UBA-SEC).

Resumen

En el presente trabajo nos proponemos sentar las bases teóricas para el estudio de los procesos de tercerización y subcontratación y comenzar con la reconstrucción de la estructura organizativa del trabajo en las telecomunicaciones a partir de la identificación del proceso productivo indiferenciado que contiene la totalidad de las tareas propios de la producción de servicios de telecomunicaciones. Se intentará identificar las áreas o segmentos de la organización de la producción que han sido afectados por la tercerización, ya se de modo total o parcial, de manera exclusiva o complementariamente con las actividades de la propia firma.

El presente trabajo se estructura en 3 secciones que preceden a esta introducción. En la primera sección comenzaremos realizando una breve caracterización general del sector en términos económicos, luego desarrollaremos los elementos fundamentales del marco teórico que creemos acorde para la realización de la tarea propuesta, y finalmente avanzaremos en la sección siguiente con la reconstrucción del proceso de trabajo y la estructura de subcontratación identificada hasta el momento en el trabajo de campo en curso. La ponencia se cierra con unas breves reflexiones sobre la estructura fragmentada del proceso productivo en el sector y algunas indicaciones para continuar profundizando el estudio emprendido.



Introducción

La tercerización y subcontratación ha emergido en los últimos años en Argentina como una de las principales problemáticas del mundo laboral. Si bien el mundo académico ya venía ocupándose de forma creciente desde hace más de veinte años de esta problemática, fue en el último lustro cuando dicho asunto ha desbordado los límites académicos y se constituyó como uno de los grandes problemas del mercado de trabajo argentino. Quizás tengamos que situar como punto de inflexión el fatal acontecimiento del asesinato del trabajador tercerizado del ferrocarril Roca sucedido en octubre de 2010. En este episodio un grupo de trabajadores tercerizados que se encontraban realizando una medida de fuerza por sus condiciones de trabajo, fueron atacados con armas de fuego por una patota sindical encomendada por la cúpula de la Unión Ferroviaria para desarticular la protesta. A partir de este hecho la tercerización (laboral, en particular) ha estado en un primer plano tanto en los estudios académicos de problemáticas laborales, como en los medios de comunicación, así como en campañas políticas y otras expresiones de la sociedad. Sin embargo, en los últimos años también se viene desarrollando otro proceso un poco más silencioso relacionado con la tercerización y el mundo del trabajo. Nos referimos a la conflictividad laboral y a la creciente presencia de los conflictos por tercerización o en el marco de empresas tercerizadas. Uno de los sectores productivos donde la conflictividad por tercerización cobra una significativa presencia y bajo una mayor radicalización de las medidas es el de las telecomunicaciones, particularmente a partir del año 2010 (Rodríguez Miglio, 2014).

En el presente trabajo nos proponemos sentar las bases teóricas para el estudio de los procesos de tercerización y subcontratación y comenzar con la reconstrucción de la estructura organizativa del trabajo en las telecomunicaciones a partir de la identificación del proceso productivo indiferenciado que contiene la totalidad de las tareas propios de la producción de servicios de telecomunicaciones. Se intentará identificar las áreas o segmentos de la organización de la producción que han sido afectados por la tercerización, ya sea de modo total o parcial, de manera exclusiva o complementariamente con las actividades de la propia firma. Esta reconstrucción está siendo elaborada en el marco de una investigación mayor, en base a información cuantitativa sectorial, balances de las compañías, cartillas de formación y entrevistas en profundidad con informantes claves.



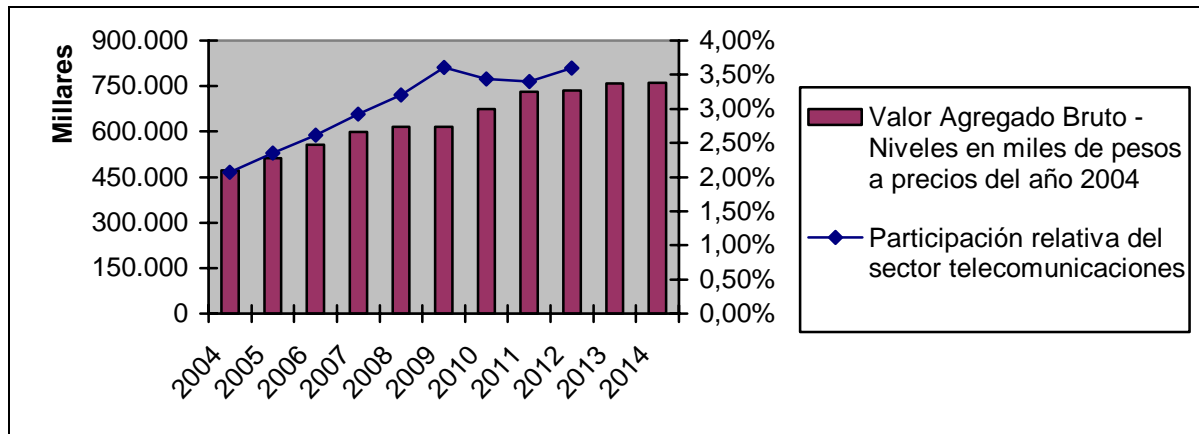
El presente trabajo se estructura en 3 secciones que preceden a esta introducción. En la primera sección comenzaremos realizando una breve caracterización general del sector en términos económicos, luego desarrollaremos los elementos fundamentales del marco teórico que creemos acorde para la realización de la tarea propuesta, y finalmente avanzaremos en la sección siguiente con la reconstrucción del proceso de trabajo y la estructura de subcontratación identificada hasta el momento en el trabajo de campo en curso. La ponencia se cierra con unas breves reflexiones sobre la estructura fragmentada del proceso productivo en el sector y algunas indicaciones para continuar profundizando el estudio emprendido.

1. Desempeño económico reciente del sector telecomunicaciones

Antes de avanzar con el estudio concreto de la forma en que se presenta la organización de la producción en las telecomunicaciones, conviene contextualizar al sector y su importancia en el marco de la estructura productiva argentina de los últimos años.

Las telecomunicaciones en argentina contemplan tanto la telefonía fija como móvil, la transmisión de datos e internet. Las condiciones actuales de mercado presentan un alto grado de concentración. Según el Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET-Ministerio de Educación) en argentina operan alrededor de 12 empresas de telefonía fija, móvil y transmisión de datos en Internet, junto a un amplio mercado de pymes que brindan principalmente servicios de transmisión de datos. En término físicos, el parque telefónico superó recientemente las 10 millones de líneas fijas en servicio y alcanza más de 60 millones de líneas móviles. El servicio de Internet cuenta en la actualidad con 33 millones de usuarios de internet. En términos económicos, las ventas del sector en 2014 alcanzaron los 100.428 millones de pesos (CICOMRA). El valor agregado bruto del sector participa con mas del 3,5% del valor agregado total de la economía, constituyéndose así en un sector de gran importancia y dinamismo, dado que en los últimos diez años dicha participación relativa ha crecido fuertemente (hasta 2009) casi duplicándose (INDEC).

Gráfico 1. Participación relativa del sector telecomunicaciones en el VAB Nacional



Fuente: Elaboración propia en base a Indec

En Argentina operan dos compañías de gran porte internacional. Nos referimos a Telefónica de Argentina y Telecom Argentina, filiales de los grupos transnacionales de España e Italia, respectivamente. Ambas son en el mercado local las dos empresas más grandes del sector, que hacia el año 2005 conservaban el 90% de las líneas telefónicas fijas, además de superar el 80% del negocio de llamadas de larga distancia nacional e internacional (Forcinito, 2005). Además, ambas se encuentran en la actualidad entre las 10 empresas de mayor facturación que operan en la economía local (Revista Mercado, 2014).

La distribución por líneas de negocio al interior del sector exhibe un significativo dinamismo de la telefonía móvil que pasó de representar el 38% de las ventas en 2006, a constituirse como la principal fuente de ingreso desde 2007 a la actualidad, y salvo los ingresos relacionados con internet, es el único que exhibe un franco ascenso en los niveles de participación. La contracara de este proceso es el retroceso del negocio de la telefonía fija que pasó de representar cerca de la mitad de los ingresos en 2006 a poco más del 10%.

Tabla 1. Ingresos por ventas y participación por rubro, 2006/2014, en millones de pesos y porcentual.

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total de ingresos por venta	19.890	21.155	26.780	30.120	35.913	47.165	60.612	74.364	89.756
Participación de Telefonía Fija	47,64%	32,78%	27,07%	25,23%	22,31%	17,62%	14,51%	12,39%	10,12%
Participación de Telefonía Móvil	38,11%	51,05%	56,01%	57,77%	60,56%	64,56%	67,84%	69,95%	71,87%
Participación de Internet	5,66%	7,47%	9,34%	9,96%	10,69%	11,81%	11,94%	12,07%	12,40%
Participación de Datos y otros	8,60%	8,70%	7,58%	7,04%	6,44%	6,01%	5,71%	5,59%	5,61%

Fuente: Elaboración propia en base a CICOMRA

En el sector de las telecomunicaciones trabajan alrededor de 80 mil personas registradas distribuidas entre distintas categorías de empleos técnicos, administrativos, logística y de obra. A mediados de la década de los noventa, el empleo en el sector promediaba un poco más de los 50 mil puestos de trabajo y se encontraba en ascenso. Antes de la crisis los trabajadores registrados en las telecomunicaciones alcanzaban poco más de los 67 mil, pero con una fuerte contracción entre los años 2002 y 2003.

El crecimiento del empleo en el total de la economía a partir de la salida de la crisis de 2001 fue acompañado por el crecimiento en el empleo del sector. Entre los años 2003 y hasta 2008 el empleo creció más del 30% acumulado alcanzando los niveles actuales, alrededor de 80 mil puestos de trabajo. Sin embargo como se ve en la Tabla 2, la recuperación del empleo a partir de 2004 estuvo por debajo del crecimiento del empleo de todos los sectores, rezagándose cada año más la participación en el empleo del sector.

Tabla 2. Puestos de trabajo y participación en el empleo, 1996-2013

<i>Año</i>	<i>Empleo total</i>	<i>Telecomunicaciones</i>	<i>Participación</i>
1996	3.506.910	52.468	1,50%
1997	3.817.613	52.011	1,36%
1998	4.079.406	56.193	1,38%
1999	4.043.427	58.870	1,46%
2000	3.989.115	66.088	1,66%
2001	3.916.305	67.262	1,72%
2002	3.519.482	60.760	1,73%
2003	3.724.368	59.418	1,60%
2004	4.178.630	62.435	1,49%
2005	4.687.445	66.751	1,42%
2006	5.134.202	71.478	1,39%
2007	5.575.916	75.920	1,36%
2008	5.914.439	79.689	1,35%
2009	5.828.982	79.246	1,36%
2010	5.976.480	79.457	1,33%
2011	6.262.634	78.343	1,25%
2012	6.344.827	78.966	1,24%
2013	6.397.140	79.536	1,24%

* en miles de pesos a precios del año 2004

Elaboración propia en base a OEDE-MTSS

Del análisis sobre el empleo y el valor agregado desarrollado podemos elaborar el comportamiento de la productividad entendida como la relación entre el trabajo necesario y el producto generado. La dificultad de la medición de volúmenes físicos en los servicios en general, y de las comunicaciones

en particular, no orienta hacia una medición en función de valores. Así obtenemos que para el año 2004 la productividad en el sector expresaba que se producían 157 mil pesos por obrero ocupado, mientras que para el 2012 dicha magnitud se ha incrementado a 335 mil pesos por obrero ocupado, es decir 178 mil pesos más que en 2004, un 214% más que al inicio.

Tabla 3. Productividad según Valor Agregado por Obrero ocupado, 2004-2012

<i>Año</i>	<i>VAB*</i>	<i>Empleo</i>	<i>Productividad*</i>
2004	9.771.788	62.435	157
2005	12.043.277	66.751	180
2006	14.532.343	71.478	203
2007	17.502.316	75.920	231
2008	19.728.352	79.689	248
2009	22.198.826	79.246	280
2010	23.234.323	79.457	292
2011	24.877.498	78.343	318
2012	26.485.472	78.966	335

* en miles de pesos a precios del año 2004

Elaboración propia en base a INDEC y OEDE-MTSS

En resumen, en esta breve caracterización de las telecomunicaciones argentinas observamos que en los últimos años el sector viene creciendo aunque desaceleradamente y que la mayor participación en el valor agregado total de la economía ganada hasta 2009 también se ha relativizado. Sin embargo el sector ha crecido en importancia relativa dentro de la estructura productiva argentina. Al interior del sector, la telefonía móvil es el motor de los ingresos que se ha constituido en los últimos años. Tal como sucede con el valor agregado, el empleo ha ganado participación en comparación con la década de los noventa, pero ha alcanzado un techo de 80 mil puestos de trabajo desde 2009. Este estancamiento en la creación de empleo ha implicado una menor participación relativa en el empleo total. Como síntesis de ambos movimientos, el sector exhibe un fuerte incremento en la productividad del trabajo. Los efectos del aumento de la productividad deben rastrearse a alguno de los siguientes elementos o la combinación de varios: cambios en la organización productiva, la incorporación de nuevas herramientas o maquinarias, y/o la intensificación misma del trabajo. A través del análisis del proceso de trabajo se podrá echar luz a esta cuestión. Comenzaremos en la siguiente sección con dicha tarea en base a un trabajo de campo en curso, por lo que la presente ponencia no pretende ser exhaustiva por el momento.



2. Algunos elementos teóricos para el abordaje de los procesos de fragmentación y externalización de la producción

En la sociedad actual, la producción de mercancías es la forma general de organización del trabajo social, es decir, la forma que explica las condiciones de reproducción de una determinada sociedad y los sujetos que la componen. Esa producción reviste un doble carácter ya que es, por un lado, un *proceso de trabajo*, mientras que por el otro es un *proceso de valorización*. El primero se refiere a la producción de *valores de uso*, el segundo a la producción de *valor* (Marx, 2003, T. I, Cap. V).

Por proceso de trabajo nos referimos a la apropiación (o transformación) que el hombre realiza sobre el medio para satisfacer necesidades. Esta actividad se encuentra constituida por tres elementos: objeto, medio y fin. El primero se refiere al objeto a ser transformado/apropiado¹, el segundo a los medios por los cuales se realizará esa transformación/apropiación², y el tercero es el trabajo mismo, es decir, la actividad orientada a un fin (op. cit., p216). Desde el punto de vista del resultado del proceso laboral, el medio y el objeto constituyen *medios producción (o factores objetivos)*³, mientras que la acción orientada es el *trabajo productivo (factor subjetivo)*. Con independencia de que el resultado de este proceso de trabajo tome la forma de mercancía o no, será necesario la concurrencia del trabajo humano para consumir productivamente los medios de trabajo y el objeto, y así concebir el valor de uso cuyo propósito teníamos inicialmente.

“El proceso de trabajo, tal como lo hemos presentado en sus elementos simples y abstractos, es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición natural de la vida humana, y por tanto independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas sus formas de sociedad” (op. cit. p223).

¹ El objeto puede ser tanto preexistente (naturaleza) como el resultado de un proceso de trabajo pretérito (materias primas).

² Es el vehículo de la acción del hombre, la cosa que se interpone entre el y el objeto.

³ Que un producto determinado se inserte en un proceso productivo como materia prima, medio de trabajo o producto dependerá de ese proceso en particular, pudiendo unas veces insertarse bajo una forma, y en otros procesos productivos de otra. En el proceso laboral hace falta trabajo vivo para el consumo de los medios de producción



Pero en la actualidad el proceso de producción de valores de uso se realiza de manera generalizada mediante la compra de fuerza de trabajo por parte de un productor capitalista. Aquí aparece un elemento particular en el proceso de trabajo que se refiere a que es el capitalista quien consume esa fuerza de trabajo. Esta situación implica dos particularidades. Por un lado que el proceso laboral se realiza bajo el control capitalista (velando porque el consumo de los medios de producción sean los adecuados), mientras que por el otro el producto del trabajo será propiedad de este y no del productor directo⁴. Aquí es donde se nos presenta la segunda dimensión del proceso productivo, la dimensión de valorizar, dado que todo productor capitalista aborda la tarea productiva no por los valores de uso concretos que expedirán el proceso de trabajo, sino por la masa de valor resultante.

En el *proceso de valorización*, entonces, el capitalista no desea el valor de uso que ha resultado del proceso productivo que ha controlado, sino que lo que desea es valor de cambio en una cuantía superior a la desembolsada para llevar adelante el proceso productivo. Es decir, el capitalista busca valorizar su capital. Esta valorización es posible solamente porque en la compra de la fuerza de trabajo hay un excedente cuantitativo de trabajo producto de la prolongación de la jornada laboral por encima de lo necesario para el pago de la misma. Es la posibilidad de extraer plusvalía la que describe la racionalidad del proceso productivo llevado adelante por el productor capitalista. En este proceso participa todo el trabajo pretérito contenido en el objeto y los medios de trabajo, ya sea de manera total (materias primas) o parcial (herramientas), así como también el trabajo vivo que se gasta de manera directa, producto de la compra de la fuerza de trabajo. En la valorización el obrero encuentra en el lugar de trabajo los medios de producción necesarios para desarrollar su actividad durante la jornada completa, con independencia de que para producir el equivalente a su propio valor solo baste, por ejemplo, media jornada. Si el obrero solo trabajara hasta producir el equivalente al valor de su fuerza de trabajo, el capitalista apenas recuperaría el valor adelantado, por eso el capitalista consume la fuerza de trabajo durante la jornada toda⁵.

Finalmente, para que el proceso de valorización logre efectivamente incrementar el capital adelantado, se requiere: i) que el tiempo gastado para la producción sea aquel que resulte de operar bajo las condiciones normales de producción, es decir, en el tiempo socialmente necesario; ii) que la fuerza de trabajo opere también en condiciones normales, es decir, con el grado de destreza e intensidad acorde a las condiciones de producción vigentes; y iii) que no se realicen consumos

⁴ “El proceso de trabajo es un proceso entre cosas que el capitalista ha comprado, entre cosas que le pertenecen” (op. cit., p225).

inadecuados de objetos y medios de trabajo. Estas condiciones no dependen del obrero sino del capitalista (op. cit., p238).

Cuadro 1. Producción de mercancías				
Proceso productivo	Proceso de trabajo	Valores de uso	Objeto, Medios y Fines	Medios de producción y Trabajo productivo
	Proceso de valorización	Valor	Trabajo pretérito Trabajo vivo	Tiempo de trabajo, destreza e intensidad normales. Sin consumo inadecuado

Ambos procesos, de trabajo y de valorización, no son más que distintos aspectos del mismo proceso de producción de mercancías, por lo tanto, indisolubles. Por ello, al momento de enfrentarnos con cualquier proceso de producción de mercancía operando en la actualidad, debemos partir de reconocerlo en sus determinaciones fundamentales. La dimensión de valorización que contiene el proceso de producción de mercancías presenta elementos fundamentales para comprender el desarrollo tanto de las fuerzas productivas a nivel general, como el desempeño de una rama o sector particular de la producción. Las distintas formas en que se organiza la producción permiten distintos niveles de intensidad en el consumo productivo tanto de los medios como de la fuerza de trabajo. La relación entre el proceso de trabajo y el proceso de valorización es resultado de las condiciones materiales existentes en un determinado momento que podemos resumir de la siguiente manera: i) una fuerza de trabajo con determinados atributos productivos, ii) un desarrollo de la técnica productiva que se expresa a través de medios de producción (por ejemplo las herramientas y maquinarias disponibles, la tecnología vigente, etc. y iii) la escala productiva acorde con las necesidades sociales contemporáneas. Una combinación particular habilita distintos procedimientos particulares para la producción de plusvalor relativo, a saber: la cooperación, la manufactura y la

⁵ “El valor de la fuerza de trabajo y su valorización son, pues, dos magnitudes diferentes” (op. cit., p234).



Gran Industria. Avancemos en las distintas formas en que este proceso de trabajo se organiza y presenta distintas condiciones para la valorización.

La *cooperación* es una forma productiva que intenta superar el trabajo aislado mediante la conformación de un obrero colectivo, de una jornada laboral que origina una fuerza de masas cuya capacidad laboral resulta aumentada. Es además la primera forma de producción que adoptó la producción de mercancías bajo el modo de producción capitalista⁶. La forma cooperativa (capitalista) se refiere a la aglomeración en un mismo espacio de trabajo a un número grande de obreros bajo el mando de un capital individual. El obrero colectivo bajo el mando del capital incrementa su capacidad productiva mediante: la economía de los medios de producción, el abordaje simultáneo de distintas fases de un mismo proceso productivo, la superposición en momentos críticos de la producción, etc. En definitiva, con la cooperación se produce una mayor cantidad de valores de uso en un mismo tiempo de trabajo, con lo cual se reduce el tiempo socialmente necesario. En el proceso de trabajo, cada obrero realiza todas las tareas del mismo modo que se realizaban en el taller artesanal, de ahí que la cooperación sea asimilable a un taller del maestro ampliado. En tanto proceso de valorización, cada uno de los obreros debe producir más valor que el de su propia fuerza de trabajo vendida. El efecto de la cooperación sobre el proceso de trabajo implica una mayor cantidad de valores de uso y una disminución del tiempo socialmente necesario, producto del aumento de la capacidad productiva. Por el lado de la valorización implica el abaratamiento de las mercancías (por contener menor valor unitario) y consecuentemente la disminución del valor de la fuerza de trabajo (en tanto consumidor de los valores de uso abarataados). Por último, la cooperación requiere una mayor masa de capital para adelantar en manos del capital individual, por lo tanto, cierta concentración de los medios de producción. También aparece una tarea de la producción que asume como función el propio capital, que es la tarea de dirigir y vigilar, asociado a que la creciente concentración de medios también implica una mayor cantidad de obreros y, consecuentemente, mayor resistencia por parte de los mismos.

La *manufactura* es la forma que adopta la cooperación fundada en la división del trabajo⁷. Es el proceso productivo en el que, ya sea por disociación de tareas o reunión de diversos oficios, el modo de trabajo se encuentra profundamente alterado en comparación con la cooperación

⁶ Sin embargo, no por ser la primera forma capitalista, haya sido la primera vez que se organiza la producción de este modo.



desarrollado anteriormente. En el proceso de trabajo así disociado, el obrero individual debe asumir un nuevo atributo que es el de la especialización, constituyéndose en un obrero parcial (sin dejar de ser colectivo) y donde la diferenciación con otros obreros parciales pasa por la tarea que realiza y la herramienta que utiliza. Sin embargo esta especialización implica un menor conocimiento productivo en manos del obrero parcial, y esto implica que la fuerza de trabajo que vende ahora este obrero parcial contiene menor valor dado que su capacidad productiva precisa de menos adiestramiento. Las ventajas productivas de la especialización impactan elevando significativamente la producción de valores de uso, reduciendo el tiempo de trabajo y el valor unitario de las mercancías. Desde el punto de vista de la valorización, si bien la manufactura incrementa la fuerza productiva del trabajo y consecuentemente abarata el valor de las mercancías, incrementa tanto el capital variable (se necesitan mas obreros en función de la mayor división de tareas) como de capital constante (edificios, herramientas y materias primas necesarias para la producción), profundizando la tendencia a la concentración de medios. Por último, la concatenación de obreros parciales que caracteriza a la manufactura y que conforman la totalidad del proceso productivo, aunque individualmente estén cada vez mas alejado de ese proceso global, constituye una máquina constituida por hombres. Sin embargo en tanto sus partes son trabajo vivo, esta maquina se encuentra limitada por la destreza artesanal del obrero parcial.

La siguiente forma de incrementar la plusvalía consiste en revolucionar el medio de trabajo, pasando de herramienta a maquinaria (no en la fuerza motriz). La máquina herramienta de la *gran industria* permite la ejecución de las mismas operaciones que realiza un obrero pero de forma simultánea y en número significativamente mayor. Esta maquinaria que manipula un masa de herramientas significativamente mayor precisa de fuerzas motrices mas estables y perfectas que la capacidad humana (movimiento continuo y uniforme). Con la maquinaria reaparecen los dos procedimientos anteriores: la cooperación y la división manufacturera. En la cooperación de maquinas, se aglomeran en un mismo espacio de trabajo un número relativamente grande de máquinas en las cuales cada una realiza la totalidad de las operaciones y fabrica el producto íntegramente, mientras que en un sistema de máquinas, la combinación de máquinas parciales van realizando operaciones graduales y diversas y se van suministrado las materias primas entre si, como un producto continuo. En términos de valorización, en tanto la maquinaria transfiere valor de

⁷ Nos referimos aquí a la división manufacturera o técnica del trabajo, aquella división que se da al interior de una unidad productiva, donde la circulación interna se da de manera dirigido y no bajo la forma mercantil asociada a la división social del trabajo.



manera gradual, dicha transferencia se realizan acorde la velocidad e intensidad en que la magnitud del valor de la maquinaria opere generando producto. El impacto sobre las mercancías producidas en tanto valor unitario es el esperado, disminuye, al tiempo que se incrementan considerablemente las unidades producidas.

Hasta aquí hemos desarrollado los elementos fundamentales para estudiar cualquier proceso productivo de mercancías en la sociedad actual, que no hace otra cosa que buscar la valorización del capital mediante la extracción de plusvalía relativa. La primera forma que adopta dicha extracción, la cooperación, mantiene inalterado tanto las herramientas de trabajo como el medio, tan solo aglomerando obreros en un espacio productivo. En la manufactura se revoluciona la fuerza de trabajo mediante la parcialización del obrero, y en la gran industria la revolución pasa por el medio de trabajo y la aparición de la maquinaria. En la medida que nos enfrentemos a un proceso productivo particular corresponderá identificar las distintas formas de extracción de plusvalía que conviven, evitando caer en caracterizaciones generalizantes que nos impiden identificar la especificidad del proceso que pretendemos abordar.

3. El proceso de trabajo en las telecomunicaciones

En el presente apartado nos abocaremos a la reconstrucción de los aspectos generales del proceso de trabajo de aquellos servicios-mercancías producidos por el sector relacionados con la telefonía fija y los servicios de internet, dejando de lado por el momento la producción de servicios de telefonía móvil, que serán abordados en futuros trabajos. Si bien como hemos visto la mayor parte de los ingresos del sector provienen del negocio de telefonía móvil, la distribución de personal entre las empresas que ofrecen ambos servicios exhibe una mayor proporción de puestos en la producción de telefonía fija e internet⁸.

Para la producción del servicio telefónico fijo y los servicios de internet, las empresas de telefonía desarrollan una serie de actividades que podríamos organizar bajo tres etapas (independientemente

⁸ Para el año 2010 Telefónica de Argentina contaba con alrededor de 10800 puestos de trabajo mientras que la empresa de telefonía móvil del grupo Telefónica contaba con 3600 puestos.



de su prosecución temporal⁹). Una primera etapa de interconexión de las distintas redes que operarán en espacios geográficos distintos, una segunda etapa de conexión de servicios a demanda de los usuarios, y una tercera etapa referida a las tareas posteriores a dicha conexión, mas ligado a la prestación efectiva del servicio. Algo parecido a lo que serían instalación de plantas, producción y posventa en el ciclo del capital industrial manufacturero.

La primera etapa, en analogía con la industria manufacturera, requiere una serie de trabajos previos del tipo construcción de plantas, adquisición de equipos, etc. En las telecomunicaciones esta etapa tiene un fuerte peso y está relacionado con las tareas de infraestructura y la incorporación de equipamiento. La infraestructura se refiere principalmente a la *red de transporte* (red de comunicación entre ciudades). Es una red de fibra que en argentina se encuentra unificada para los servicios de telefonía, internet y televisión. El equipamiento necesario de incorporar en esta etapa se refiere principalmente a los equipos de transmisión y las centrales telefónicas que se instalan en los nodos de la red distribuidos espacialmente. Hasta aquí las empresas de telecomunicación tienen capacidad de prestar servicio en potencia, tal como una planta fabril que posee sus maquinarias instaladas y solo resta que el trabajo humano la active. Para ello, en este sector se requiere desarrollar las tareas de construir una *red de accesos*, que constituyen la segunda etapa del proceso laboral.

En esta segunda etapa del proceso laboral existe un equipo de trabajo que planifica y diseña la red de acceso, y otros equipos que la ejecutan. La ejecución se realiza tanto con tareas en la central telefónica como mediante una cuadrilla mixta de construcción y plantel externo. Es decir que por un lado, un grupo de trabajo realiza las tareas de obra húmeda (zanjas y veredas), mientras que otro grupo realiza tareas de obra seca (tendido de cables y empalmes), para luego dar intervención a un instalador de línea quien conecta el servicio.

Finalmente durante la prestación del servicio, las tareas pueden separarse, por un lado en tareas de mantenimiento, en las cuales el proceso de trabajo es idéntico al de obras nuevas descrito en el párrafo anterior, mientras que por el otro existen otros grupos referidos a servicios de posventa que se encuentra organizados en los centros de atención telefónica a clientes, quienes acceden a la necesidad del cliente y los resuelven derivándolo a sectores administrativos o técnicos según corresponda.

⁹ La constante ampliación de la red o renovación de los equipos e infraestructura evidencia la yuxtaposición temporal de las distintas etapas del proceso productivo.

Cuadro 2. Etapas del proceso productivo de las telecomunicaciones		
1. Etapa de Instalación de equipos y red de transporte		
Adquisición e instalación de equipos de telecomunicaciones	Infraestructura de transporte	
2. Etapa de Construcción y ampliación de la red de acceso		
Planificación de la ampliación	Diseño de planos (proyectistas)	
Ejecución de la ampliación	Trabajo en centrales	Plantel Externo - Obra húmeda - Obra Seca
2. Etapa de Mantenimiento y posventa		
Plantel Externo	Planificación y ejecución	Ver etapa 2
Centro de atención a clientes	Solución administrativa	Solución técnica

Hasta el momento, el trabajo de campo realizado se ha concentrado en la segunda etapa, es decir en la construcción y ampliación de la red. En esta etapa se conjuga la labor de personal calificado que desarrolla tareas de diseño de la red de acceso, personal técnico y personal de obra. Ante la necesidad de la ampliación de la red, la compañía telefónica realiza el diseño de dicha ampliación en colaboración con una firma contratista. Esta firma externa ha sido adjudicataria para realizar las obras en una zona específica y por un período determinado, por ejemplo Zona Sur del Gran Buenos Aires para el período 2015. El grupo de trabajo que diseña la obra esta constituido por 5 o 6 empleados de planta que coordinan trabajos con personal de la contratista y delegan algunas actividades propias del diseño. Una vez finalizado dicho diseño, la contratista inicia la obra bajo la supervisión de personal de planta de la empresa telefónica principal. En el desarrollo de las tareas la



empresa contratista combina trabajadores propios con trabajadores externos (de otras contratistas menores o pequeños monotributistas ex empleados). Del personal necesario para realizar las tareas de ejecución de la ampliación de la red, tan solo un 20 o 30% son empleados directos de la contratista, siendo la porción restante trabajo tercerizado de la propia contratista, o doblemente tercerizado. Así, en un mismo espacio de trabajo conviven trabajadores de la empresa telefónica principal (abocados a las tareas de supervisión), trabajadores de la contratista (principalmente en tareas de supervisión y de ejecución en menor medida) y trabajadores tercerizados de la contratista (tareas de ejecución). Para complejizar el escenario cabe mencionar que este último grupo de trabajadores no responde a una única empresa tercerizada de la contratista, sino que coexisten distintas empresas según tipo de tareas que se desempeñan en la misma obra, todas coordinadas por la contratista primaria y supervisadas por la telefónica principal.

En esta estructura productiva, la tercerización se presenta en las distintas etapas del proceso de trabajo, tanto en tareas de baja como de alta calificación. Inicialmente, si bien las tareas de diseño y planificación de la extensión de la red son abordadas mayormente por personal de la telefónica principal, algunas tareas específicas pueden ser externalizadas a la contratista principal (por ejemplo, la labor de proyectistas o la gestión de los permisos de obra). En las tareas del plantel externo es donde con más claridad se observa la convivencia de múltiples situaciones. Aquí se hace presente i) un supervisor de planta de la telefónica, ii) empleados que coordinan y también supervisan la obra que se encuentran en dependencia formal con la contratista, iii) personal de obra húmeda, albañilería, generalmente dependiente de contratistas (construcción) de segunda línea, iv) personal de obra seca, tendido de cables y empalmes, dependientes tanto de la contratistas principal como de contratistas menores (de telecomunicaciones), y por último, v) instaladores que pueden ser tanto personal de planta como de algunas de las contratistas (principal o menores).

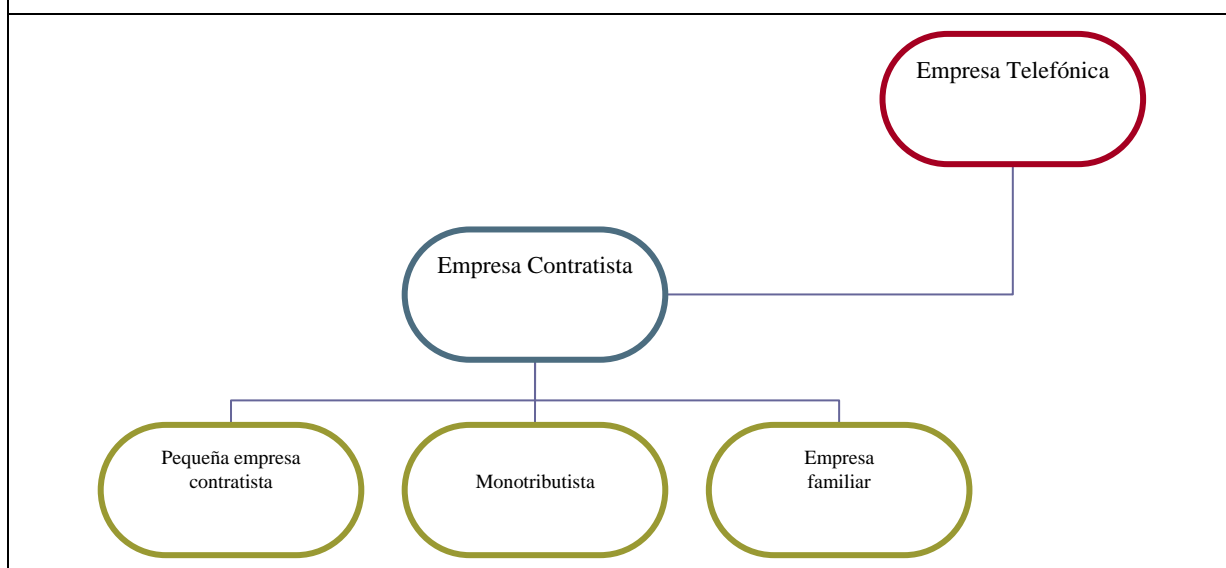
Esta población de trabajadores tiene como contraparte una heterogeneidad de representaciones gremiales que dificulta la organización más general. Mientras que los trabajadores que realizan las tareas de diseño y planificación suelen estar organizados bajo la representación de CEPETEL o FOETRA, en las tareas de Plantel externo la representación se disputa entre la UOCRA (construcción pero con un convenio para telefónicos) y UETTEL (sindicato nacido para representar trabajadores telefónicos mercaderizados).

3.1 La red de subcontratación en la segunda etapa

En este esquema la red de contratación se presenta bajo la forma de cascada o anillada, donde la telefónica principal establece una red de tercerización de primer grado con empresas de telecomunicaciones de gran porte, tanto nacionales o internacionales, incluso en algunas ocasiones empresas miembro del mismo grupo a nivel local o a nivel global, para externalizar tareas del proceso productivo. Sin embargo el control del proyecto económico parece permanecer bajo la órbita de la empresa principal. Las principales contratistas de este primer anillo son un puñado de empresas entre las que se destacan: Radiotrónica Argentina, Argencobra, Itete Argentina, Plantel, Retesar, Elecnor, Tesur, Ibercom-Multicom, Nesat, Tel, Teltres, Chikc, etc. (ver anexo). Las tareas centrales de estas empresas que están en el primer anillo del nucleo se refieren a actividades de infraestructura, obra civil (construcción) e instalaciones y empalmes (plantel externo).

Sobre este primer anillo de contratistas se monta una segunda red de subcontratación donde operan capitales menores, mayormente locales y con un mayor grado de inestabilidad en el negocio. Estos subcontratistas suelen ser quienes realizan las tareas exclusivamente operativas. Son pequeñas empresas de telecomunicaciones o de construcción, en algunos casos empresas familiares o ex empleados de las contratistas principales que se desempeñan como monotributistas. También existe una alta rotatividad de trabajadores entre empresas de este segundo anillo o trasvasamiento del primer anillo al segundo.

Cuadro 3. Estructura de contratación en las obra de construcción/ampliación de la red





Para seguir trabajando

El objetivo de este trabajo es comenzar con la reconstrucción del proceso de trabajo de las telecomunicaciones a los efectos de identificar el grado de fragmentación y externalización de dichos procesos y su relación con los elementos características que impacten sobre la valorización de los capitales que operan en el sector.

Con respecto al proceso productivo total, en trabajos anteriores hemos destacado que la tercerización puede presentarse tanto en tareas que constituyen el nucleo central de dicha producción, como en actividades soporte o periféricas, pero que son efectivamente necesarias para que la mercancía se realice en el mercado. Así, la tercerización puede presentarse en ambos momentos, tanto en la esfera productiva o de generación de valor, como en las actividades periféricas, no generadoras de valor pero que resultan necesarias para su realización (Rodríguez Miglio, 2009, 2010). En las telecomunicaciones en particular observamos que la tercerización se hace presente en las mas diversas actividades que necesitan ser desarrolladas, tanto tareas operativas, como tareas de control y supervisión, de diseño, etc.

Otra de las características a identificar en estos procesos es la referida con propiedad de los medios de producción. En ocasiones la empresa externa es propietaria de sus medios materiales y contrata a sus trabajadores, generando una relación de tipo *contratación directa* entre ambas firmas y el objeto de la contratación es la provisión de un bien o un servicio. Pero existe otra forma en la que la empresa externa, al no poseer medios materiales para la producción, solo esta enfocada a la provisión de la mano de obra constituyendo un escenario de *subcontratación laboral*. En las telecomunicaciones se observa la presencia en un mismo espacio de trabajo de ambas situaciones, o situaciones intermedias.

El trabajo aquí iniciado, lejos de ser exhaustivo, nos va indicando la compleja trama de subcontratación presente en el sector analizado, y la necesidad de profundizar mediante metodología cualitativa, la reconstrucción general del proceso de trabajo, para luego caracterizar las distintas estrategias de extracción de plusvalía presentes y las posibilidades de elaborar practicas de resistencia en relación con dichas estrategias.



Bibliografía

- Cepetel (2013) "Cambios y nuevas dinámicas en el proceso de trabajo: Telecomunicaciones y características sectoriales". Colección: Cuadernillos para la autoformación sindical. Buenos Aires, Septiembre.
- Cepetel (2013) "El Cepetel y su historia. Desde sus comienzos hasta la privatización de ENTEL". Colección: Cuadernillos para la autoformación sindical. Buenos Aires, Agosto.
- Davolos, P. (2009) "Estrategias sindicales frente a la tercerización del trabajo. El caso de las telecomunicaciones en un contexto de crecimiento (2003-2008)" XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Forcinito, K. (2005) "Estructura y dinámica del mercado de telecomunicaciones en la Argentina. aportes a la discusión pública sobre regulación" Documentos Plan Fenix. FCE-UBA
- Intituto Nacional de Educación Tecnológica (2010) "Sector telecomunicaciones. Informe Final" Publicado en http://catalogo.inet.edu.ar/files/pdfs/info_sectorial/telecomunicaciones-informe-sectorial.pdf
- Marx, Karl. "El Capital. Crítica de la Economía Política". Moscow: Foreign Languages Publishing House, 1961 (primera edición 1867).
- Rodríguez Miglio, M. (2014) "La conflictividad laboral en el marco de una actividad fragmentada: el caso de las telecomunicaciones" VII Jornadas de Economía Crítica. La Plata, Argentina. Octubre de 2014.
- Rodríguez Miglio, M. (2011) "La tercerización en el marco de la Economía Política clásica" IV Jornadas de Economía Crítica - JEC. Córdoba, Argentina.
- Rodríguez Miglio, M. (2009) "Breve análisis sobre la relación entre la tercerización y el grado de explotación de la fuerza de trabajo" II Jornadas de Economía Crítica - JEC. Bahía Blanca, Argentina.
- Soul, J. (2014) "Una relación intrincada. Notas sobre las relaciones entre tercerización y división del trabajo" VII Jornadas de Economía Crítica. La Plata, Argentina. Octubre de 2014.
- Senen Gonzalez, C. y Garro, S. (2007) "Fortaleza colectiva y fragmentación sindical en el sector telecomunicaciones en la Argentina post-devaluación". Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo (RELET), 12(19), 145-171.
- Ximénez Saez, D. (1994) "Privatización y reconversión telefónica: los trabajadores en la mira" En Pensando la Reconversión: una visión crítica de la flexibilidad y la calidad total. CIPES.



ANEXO

Principales empresas contratistas del sector telecomunicaciones

Empresas	Origen del capital	Tareas
RADIOTRONICA DE ARGENTINA SA	España	Especializado en Soluciones en el mundo audiovisual, las telecomunicaciones y las Nuevas Tecnologías de la Información y las comunicaciones.
ARGENCOBRA	España	Sistemas industriales, telecomunicaciones, líneas de ferrocarril, redes electricas, luz y gas.
ITETE ARGENTINA	España	Obra civil, Tendido y empalmes (Cobre, Coaxial o Fibra Óptica) Servicio Final: Instalaciones básicas, Líneas RDSI, Líneas ADSL e Imagenio
PLANTEL SA	Argentina	Telefonía tradicional que es el responsable del tendido de Redes principales subterráneas y de redes secundarias que van desde el terminal hasta el abonado. Fibra Óptica, con la que se construyen Redes Troncales que enlazan las distintas Centrales telefónicas
RETESAR SA	Argentina	Obras Civiles, de Saneamiento y Eléctricas.
ELECNOR SA	España	Infraestructuras, estudios de viabilidad, ingeniería básica y de detalle, construcción, suministro, instalación y montaje, puesta en marcha y servicios de operación y mantenimiento,
TESUR SA	Argentino	Ingeniería, suministros, construcción y gerenciamiento de proyectos integrales en el campo de las telecomunicaciones, energía, obras civiles y de infraestructura, informática y ambientes de máxima seguridad.
IBERCOM/MULTICOM SA	Argentino	Demanda más variada en equipamientos, proyecto, dirección y mantenimiento de servicios de comunicaciones públicas y privadas, como así también el diseño y desarrollo de redes de cableado estructurado, fibra óptica y networking.
NESAT	Sin dato	Sin dato